

**INDICE**

<b>ARTICULOS</b>	HECTOR NOEJOVICH. Historia Económica e Institucionalismo: Lecciones del Historicismo Alemán	9
	PAUL D. McNELIS y LILIANA ROJAS-SUAREZ. Devaluación del Tipo de Cambio, Dolarización e Incertidumbre: Una Comparación entre Bolivia y Perú	67
	ADOLFO FIGUEROA. Pequeña Agricultura y Agroindustria en el Perú	93
	TATIANA VELAZCO. Mejoras en el Status de la Mujer y su Impacto sobre el Bienestar de los Niños: Un Enfoque Microeconómico	171
	JAVIER KAPSOLI. Un Modelo de Integración Fraccional para el Tipo de Cambio Real	219
	WILFREDO LEIVA. Precios Competitivos en el Problema de Crecimiento Económico	249
	NARDA SOTOMAYOR, RICHARD L. MEYER Y CARLOS E. CUEVAS. Restricción de Liquidez y Efecto en la Productividad Total de Empresas de Pequeña Escala en Ecuador	263
	MAXIMO VEGA-CENTENO Y M.A. REMENYI. El Sistema Previsional en el Perú: Sistema Nacional de Pensiones vs. Sistema Privado de Pensiones	291
	FELIX JIMENEZ. A. Competencia, Demanda Efectiva y Posición de Largo Plazo en una Economía Capitalista	405
<b>RESEÑAS</b>	CECILIA GARAVITO. <b>Caminos Entrelazados. La Realidad del Empleo Urbano en el Perú</b> de Gustavo Yamada.	451
	HECTOR NOEJOVICH. <b>Las Políticas Comerciales y Cambiarias en el Perú</b> de Jorge Rojas.	456
	FRANKLIN PEASE G.Y. <b>Los Albores de la Economía Americana</b> por Héctor Noejevich.	460
	JORGE ROJAS. <b>Migración. El Fenómeno del Siglo</b> de Teófilo Altamirano.	464

Jorge, ROJAS; *Las Políticas Comerciales y Cambiarias en el Perú: 1960-1995*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 290 páginas; contiene gráficos y tablas.

Tanto para un economista que se interesa en la historia, como para un historiador que se interesa en la economía, es reconfortante leer trabajos donde la historia económica es utilizada acertadamente como método de análisis económico.

En efecto, desde la perspectiva del comercio exterior y el mercado cambiario, el autor recrea, a nuestro juicio con singular brillo, la evolución del país en la segunda mitad del siglo XX. El trabajo abarca un ciclo de la vida nacional, que comienza con una política proteccionista, cuyo cénit se ubica en la década de los 70 t que finaliza en los tiempos actuales volviendo al libremercado comercial. ¿Es ese movimiento pendular una de las características de la política económica peruana?

Así parece sugerirlo al autor, al término de su libro, indicando que de la ortodoxia liberal que prevaleció hasta 1960 se pasó a un rígido modelo cepalino de sustitución de importaciones, en la época del gobierno militar, luego desmantelado, parcialmente, en el segundo gobierno de Belaúnde, para desembocar en el heterodoxia populista de Alan García y la reacción neo-liberal que vivimos en la actualidad.

El capítulo inicial revisa las políticas de la década de los 50. El Perú era un país de baja inflación, bajos aranceles y libertad cambiaria; con una industria pequeña, se mantenía el modelo primario-exportador instaurado en el siglo pasado. La intervención del Estado en la vida económica era prácticamente nula, especialmente después de la reciente experiencia aprista durante la presidencia de Bustamante y Rivero. Las crisis económicas aparecían asociadas a la situación de la balanza de pagos, como directa consecuencia de la caída de los términos de intercambio; en otro términos la baja de los precios de la exportaciones traía como secuela la devaluación, el aumento de los precios domésticos y la recesión económica.

Para el autor, el agotamiento del modelo era consecuencia de la baja rentabilidad de la exportaciones y los cambios sociales que se avecinaban en el país por la explosión demográfica y la migración hacia las ciudades, cada vez más patente después de 1950. Por otra parte, la teoría del desarrollo, difundida principalmente por el informe de 1949 producido por la Comisión

Económica para la América Latina, traía nuevo vientos a las arenas políticas<sup>1</sup>.

El período 1960-67 es denominado por Rojas como “El reformismo moderado”. El país, después del golpe militar de Pérez Godoy había entrado en busca de un proyecto nacional. Industrialización, rol creciente del Estado en la economía y reforma agraria serían los estandartes esgrimidos por políticos jóvenes, como el caso del presidente Belaúnde y su recién formado partido Acción Popular. Fue en esa época –1962– que se crea Instituto Nacional de Planificación.

El arancel de aduanas, modificado sucesivamente a lo largo de los años, tuvo un rol proteccionista más acentuado en 1967. Sin embargo no queda claro si la elevación de aranceles tenía primordialmente objeto fiscales o de promoción del desarrollo, paralelamente se otorgaban exoneraciones y rebajas. Igualmente con objetivos fiscales se gravaban los principales productos de exportación. En cuanto al mercado cambiario éste estaba totalmente liberado,<sup>2</sup> produciéndose una devaluación brusca en Agosto aquél año, con la secuela de aumento de precios domésticos y recesión económica.

A continuación el autor nos describe un clima nacionalista y reivindicatorio, que creó el ambiente propicio para el golpe militar de 1968. En realidad, a mi modo de ver, el régimen no fue sino la ejecución militar de un proyecto nacional en gestación. El libro analiza el período 1968-1976 bajo el título de “El reformismo radical”.

Es en este período donde el proteccionismo y el mercado cambiario aparecen íntimamente ligados. Es aquí donde surge la duda ¿los controles del comercio exterior tenían fines proteccionistas u obedecían a necesidades de la balanza de pagos? El lector encontrará un minucioso registro de las diversas disposiciones que se dictaron para controlar las importaciones en

---

1 La primera Ley de Industria No. 9140 data de 1940, en la primera presidencia de Prado. La segunda Ley de Industrias No. 13270 fue promulgada en 1959, durante la segunda presidencia de Prado. Debe llamarse la atención sobre la coexistencia de una política industrial con una economía totalmente abierta como era la peruana en esos tiempos. La Ley No. 9140 fue reglamentada en el primer gobierno de Belaúnde para ser utilizada como fomento a la industria de ensamblaje, creando protecciones arancelarias.

2 Recién el 1967, ante la escasez de reservas y la devaluación, se implantó nuevamente el certificado de divisas, que recién fue abolido por el gobierno actual.

términos cuantitativos, que recrea muy cabalmente el clima de aquellas época para aquellos que estábamos en el cotidiano ajetreo.

Pero los años del “reformismo radical” dieron paso al período que Rojas denomina “1977-1985 liberalización frustrada (y frustrante)”. Incluye aquí, en un mismo saco, la Segunda Fase del gobierno militar y el segundo gobierno del Arquitecto Belaúnde. Tengo mis dudas si eso es pertinente y, en todo caso, si tuvieron algo en común fue el dismantelamiento progresivo de los controles cuantitativos y para-arancelarios con los cuales el régimen de Velasco intentó frenar la erogación de divisas.

Este último es un punto importante que, a mi entender, está ausente en el libro comentado. El problema de las divisas estuvo, obviamente ligado a la política de sustitución de importaciones pero, aquello que falta mencionar es el crecimiento del endeudamiento externo, iniciado en el primer gobierno del Arquitecto Belaúnde, al cual el mentado Gobierno Revolucionario fue muy proclive.

Siempre con una minuciosidad que es habitual en el texto, en cuanto a la presentación de disposiciones se refiere, el autor pasa a considerar el período de Alan García. Es notable su esfuerzo para rescatar su tema de la hectombe general, especialmente la generada después de julio de 1987, con la anunciada estatización de la banca. En un mundo dominado por la hiperinflación es muy difícil efectuar análisis serios fuera de la macroeconomía la cual, lamentablemente, dominaba el espectro en esa época. Rojas hace un reconocimiento implícito al respecto en el comienzo del capítulo 6.

Su llamado “El regreso a la ortodoxia” no es otro que la descripción, siempre detallada y prolija, del dismantelamiento que, sobre el control burocrático del comercio exterior había existido por décadas. Esto sucedió en el contexto de una hiperinflación galopante, lo cual nos lleva nuevamente a la pregunta ¿se trató de regular o desregular el comercio exterior? ¿o se trataba de manejar el sector dentro de objetivos generales de política económica –balanza de pagos, deuda externa, inflación interna, etc.?

El balance de las políticas y las conclusiones –capítulos 7 y 8– nos parece pertinente y aún digno de economía. Se puede estar en desacuerdo –y habrá quienes sin duda lo estarán– con algunos puntos de vista, pero el análisis y la confrontación que hace Rojas de la historia económica peruana con la opciones internacionales sobre otros países en desarrollo, convierte al texto en una lectura casi obligada para quienes les interese el tema. Y aquí

hay que insistir: el trabajo es una historia económica del Perú desde 1960, frente a un proyecto nacional de desarrollo visto desde el comercio exterior, sector que, por antonomasia ha insertado al país en la economía mundial.

Pienso que en ello, aunado a la minuciosidad y a la rigurosidad de las presentaciones econométricas, reside el extraordinario mérito del Profesor Jorge Rojas. ¡Congratulaciones!

Héctor Noejovich  
*Departamento de Economía*  
*Pontificia Universidad Católica del Perú*